

maravilla de dos: viva tijera...
Cortamos rosas, mapas,
uno que no se explica.

(¿estridan los silencios
ecos
de aquellos en el mango
desta caldera rota, negro y sabio?)

Tu voz, cóncava de asma
Trilce viuda en el Pra-
do.

La vida, esta visita
feroz y dulcemente ahora

(Quizás una tenaza
que amo)

La vida esta visita

Y por qué puerta
vino.

La vida, esta visita
feroz y dulcemente ciega
esta tenaza púrpura
este amor clandestino, sin pregunta.

Y el címbalo,
con que quiero llamarla, por más cerca.

La vida, esta visita
sin motivo.

La vida, esta sintaxis
viva, y el diccionario
quemado juntos, como
invento derivando.

La vida, esta sintaxis.

“Vida”, insomne palabra
de aquel texto escolar
—¿era el de sexto?—
Laocoonte juvenil viene venciendo
dibujada serpiente... se miraban.

Hoy las serpientes —tantas—.
No renuncio.

La fourchette**1**

La fourchette en mi plato reverbera
tiñéndose. Se crece

y es horquilla en mis ojos; puede
con toda rauda tierra
a compás y despacio

La fourchette alza el trozo:
es carne de mis álguienes.

2

Resta la letra para-
petada en sí,
fuera de sí rugiendo

Va el mensaje con rabia
y humillación:
resuelto.

3

Mis versos... esta pájara
de papel que atribúlase
vuela
(disparate escribirse)

La pájara se estrella contra firmas
de ex alumnos ignotos; en el marco
solfeos amarillos.

Los ocres
me recobran pese a todo.
Reinicio.

4

La fourchette reverbera.

(Del libro inédito **Boomerang**)